

EDITORIAL

Cambios en la organización interna de la Revista

Con el ingreso de la revista al índice de revistas mexicanas científicas y tecnológicas de CONACYT para el período 2010-2011, su aceptación al índice bibliométrico SCOPUS a partir de Octubre 2010, su ingreso al índice Scielo-México desde Enero 2011 y la contratación del depósito de metadatos y uso del número DOI para los artículos individuales, dentro del sistema Cross Reference, nuestro órgano de difusión de investigaciones en Análisis de la Conducta esta empezando a madurar.

Por esa razón y como parte del proceso, el cuerpo y el comité editorial han sufrido varias transformaciones.

Agradecemos a los miembros salientes por su trabajo hacia este proyecto editorial y damos la bienvenida a los nuevos integrantes y colegas que continuarán en sus labores de apoyo editorial durante el período de Abril 2011 a Agosto 2012, fecha en que concluimos nuestro mandato.

El trabajo editorial de la revista nos ha introducido a una campo interdisciplinario en el cual hemos aprendido aspectos de diseño y cuidado editoriales, aspectos cuantitativos, criterios de evaluación de la producción científica, así como formas de gestión que permiten asignar consecuencias diferenciales a los diferentes actores, en sus funciones de autores y árbitros, así como aprender de editores de revistas científicas de otras disciplinas, sobre las mejores prácticas editoriales.

Aprovecho la oportunidad para agradecer el apoyo amable, completo y desinteresado que hemos recibido de parte del Lic. David Turner Barragán, Director General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM y su equipo, del Ing. Rogelio Rivera Lizárraga, de la Subdirección del Instituto Nacional del Autor y su equipo, de la Dra. Adriana Ortiz Ortega y del Mtro. Ricardo Vidal Castro, que iniciaron el megaproyecto del catálogo de revistas científicas arbitradas de la UNAM, del Mtro. Guillermo Chávez y su equipo, jefe de las revistas electrónicas DGCTIC-UNAM, de Fabián Romo, de DGCTIC-UNAM, que nos inició en el uso del sistema de la plataforma OJS-UNAM para la gestión editorial, de los maestros Eduardo Aguado y Rosario Rogel, director y subdirectora respectivamente del sistema REDALYC, quienes nos han dado talleres especiales para editores, dentro y fuera del país, para entrenarnos en estrategias “audaces y creativas” en el ámbito de la divulgación científica, así como en las rutinas de ingreso descentralizado de metadatos y al Dr. Antonio Sánchez Pereyra, quien nos ha abierto las puertas para emplear el sistema Scielo-México de marcación descentralizada. Sin su asesoría no habríamos podido lograr los avances recientes.

Una de las reflexiones a las que llegamos, como cuerpo editorial, a raíz de las asesorías recibidas es que necesitamos mejorar nuestras prácticas: aumentar la publicación de escritos colaborativos, tanto entre instituciones, como entre países; reducir las autocitas y sobre todo, fomentar la lectura y uso de los trabajos de calidad que se hacen en nuestro país, así como en los países de la región sobre el análisis de la conducta y mejorar en general la calidad de las revisiones por pares. El artículo de Diana Moreno en este número, donde transcribe parte de una entrevista que se le hiciera a Dan Cerutti, en el obituario que escribió sobre él, resalta la importancia de una actitud positiva de los revisores, de manera que transformemos críticas crueles a los escritos, en comentarios constructivos

que ayuden a los autores a presentar de la mejor manera posible, los resultados que quieren comunicar y que lo ameriten. El trabajo de revisión es una de las actividades didácticas más importantes que podemos desempeñar como investigadores.

El cuerpo editorial en el segmento de editores de sección, desempeña desde ahora funciones específicas de canalización cruzada de los escritos sometidos a dictamen, de modo que se agrega un eslabón más de seguridad para el dictamen imparcial doble ciego, mediante un sistema en el cual los editores de sección reciben escritos anónimos con la instrucción de asignarlos a tres especialistas de instituciones diferentes a las del primer autor de dicho escrito, conservándose los archivos de esos dictámenes anónimos, para las auditorías futuras que realizan las agencias bibliométricas a nuestra revista de manera periódica y también para hacerlos llegar a los otros revisores que analizaron un escrito en particular. Tenemos la fortuna de contar con representantes de diferentes zonas geográficas del país, suficientes para garantizar que un editor de sección no asignará escritos provenientes de su misma región geográfica.

Adicionalmente iniciamos con la publicación de este número, un sistema interno de evaluación a los pares o árbitros, que permitirá premiar anualmente de manera pública, a quienes hayan tenido un mejor desempeño en cuanto a la rapidez de respuesta, esmero y profundidad conceptual de las observaciones que acompañan a sus dictámenes. Así mismo se proporcionará retroalimentación a todos los árbitros individuales, de manera que puedan conocer su desempeño comparado con el resto de los evaluadores y en su caso mejorar su actuación en ese sentido.

Un experto editor con uno de los perfiles académicos más reconocidos en su área, Bob Kaplan, ante mi pregunta de cómo lograr una calidad elevada de los escritos, respondió: "Una revista avanza en la medida que tenga buenos revisores" y considero que esa observación no puede ser más clara, esto es, hay una relación estrecha entre la calidad de nuestra revista en general y la calidad del trabajo de los revisores.

A mi modo de ver, la revista empieza a dar pasos independientes y en ningún sentido puede señalarse que sea un foro para que publiquen en exclusiva los miembros de la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta. Nuestra revista es un órgano de difusión científico, con un comité editorial externo, es decir, cuyos integrantes son colegas con afiliaciones institucionales diferentes a las del editor en jefe, donde los analistas de la conducta, independientemente de su lugar de residencia, filiación y nacionalidad, optan por publicar sus artículos. La ausencia de endogamia en los ámbitos aural, de evaluación y organizativo, es una excelente práctica, sin la cual no habríamos podido alcanzar esta fase de consolidación de la revista.

Adicionalmente como un homenaje a quienes han hecho posible que la revista esté viva y sana después de 36 años de su lanzamiento, hemos creado la sección titulada comité honorario. ¡Gracias por fundar y apoyar este proyecto de difusión de la investigación en el análisis de la conducta!

María del Rocío Hernández Pozo
Editora general
Cuernavaca, Mor.
editora@rmac-mx.org
Marzo 25, 2011